

La Sociedad Folk

*Por el Dr. Robert REDFIELD.
De The University of Chicago, U.
S. A. Colaboración especial para la
Revista Mexicana de Sociología.
Traducido por Gregorio ROSAS
HERRERA.*

PARA que podamos entender la sociedad en general y, en particular, nuestra moderna sociedad urbana, debemos tomar en consideración las sociedades constituídas en forma menos parecida a la nuestra: las sociedades primitivas o folk. ¹ Todas las sociedades son semejantes en algunos aspectos y diferentes en otros; la aseveración posterior que se dejará sentada aquí, es de que las sociedades folk tienen ciertas característi-

¹ Ni el término "primitivo" ni ningún otro tienen connotación definida y no se ha encontrado todavía, un término que tenga un significado preciso que nos permita saber con exactitud qué caracteres de la sociedad nos son útiles para determinar hasta qué grado una cosa es "primitiva", "simple" o algo por el estilo. Las palabras "analfabeta" o "prealfabeta" (preliterate), no quieren decirnos otra cosa que cierta incapacidad para leer y escribir, pero necesitamos saber cuándo una sociedad puede llamarse "alfabetizada" y hasta qué punto es importante el estado en que se encuentra su aptitud para leer y escribir. Hay tribus cazadoras de cabezas, tan primitivas como lo eran los indios Pawnee en el siglo XVII, que tienen conocimiento de la escritura. En algunos pueblos mexicanos, la mayor parte de los muchachos y gran número de adultos tienen un conocimiento formal de la lectura y la escritura, pero en otros aspectos, estas sociedades pueblerinas tienen más semejanza con las sociedades tribales que con las de las ciudades poseedoras de una cultura occidental.

La palabra "folk" que será usada en este trabajo, no es más denotativa o precisa que cualquiera otra. Se usa aquí porque, mejor que otras, nos sugiere incluir en nuestras comparaciones a la población campesina no independizada por completo de

cas en común que nos permiten clasificarlas como un tipo, pero como un tipo que está en contraste con la sociedad de la ciudad moderna.²

Este tipo es puramente ideal, producto de la mente. Ninguna de las sociedades que conocemos está en perfecta correspondencia con él, empero, las que han sido el principal objeto de los antropólogos, son las que más se le aproximan. La elaboración de este tipo se basa, verdaderamente, en el especial conocimiento que se tenga sobre los grupos tribales y sobre los grupos campesinos. La perfecta sociedad folk podría definirse reuniendo en la mente los caracteres que, lógicamente, se oponen a los que encontramos en la población de las ciudades modernas, cuando ya hemos tenido un primer conocimiento de las sociedades no urbanas que nos permita determinar cuáles son, realmente, las características de los habitantes de la ciudad moderna. Un procedimiento completo exige que entremos en contacto con varias sociedades folk en distintas partes del mundo y dejemos sentadas ciertas expresiones generalizadas hasta el punto que nos permitan describir la mayor parte de aquellas características que les son comunes y de las que carecen las sociedades urbanas.

En pocas palabras, nosotros vamos de sociedad "folk" a sociedad "folk", preguntándonos qué cosa las hace semejantes entre sí y diferentes de las sociedades modernas. Así reunimos los elementos del tipo perfecto. A mayor cantidad de elementos que añadamos, menor será la correspondencia de cualquier sociedad con él. En tanto que el tipo es elaborado, las sociedades actuales deben ordenarse en función del grado de semejanza que conservan con el tipo ideal. Esta forma de concebir previene que cualquier sociedad es más o menos "folk". No obstante, mientras más elementos añadamos, menos posible nos será llegar a ordenar las sociedades actuales en determinada graduación de acuerdo con la semejanza que tienen con el tipo de que tratamos, porque encontraremos que una de las dos so-

la vida de las ciudades, y porque en sus derivados, "folklore" y "folk songs" ("cantos populares"), indica, de una manera indefinida, la presencia de "folklore" y canciones populares, en tanto que son identificadas por el que reúne tales materiales, como la señal de una sociedad que debe examinarse al caracterizar el tipo ideal que nos interesa. Pero la cuestión de si debe usarse esta palabra u otra, es de poca importancia.

2 El lector puede comparar la concepción desarrollada en este ensayo con la "sociedad sagrada" ideal descrita por Howard Becker en su libro *Iona and Athens* (Disertación para el grado de Doctor en Filosofía de la Universidad de Chicago, 1930. pp. 1-16; y los conceptos semejantes vertidos en el capítulo primero del libro *Social Thought from Lore to Science*, por Harry Elmer Barnes y Howard Becker (Boston, New York; D. C. Heath and Co., 1938).

ciudades tendrá un parecido extraordinario con el tipo ideal solamente en un aspecto, mientras que en otro la semejanza será débil, si bien, en esta última sociedad, el fuerte parecido con el tipo perfecto, descansará en el último carácter y no en el primero. Esta situación, sin embargo, presenta una ventaja porque nos capacita para preguntar y quizá para responder las primeras cuestiones sobre si ciertos caracteres tienden a localizar conjuntamente en la mayoría de las sociedades y, después, si algunos de ellos lo hacen, cuál es su causa. De esto se hablará más tarde.

Cualquiera que intente describir la sociedad "folk" ideal, deberá tomar en cuenta e incluir en gran parte, en la caracterización total, las caracterizaciones que han sido hechas por numerosos investigadores, cada uno de los cuales, ha prestado atención a algunos, pero no a todos, los aspectos del contraste que observamos entre la sociedad "folk" y la sociedad de la ciudad moderna. En el caso de algunos de estos investigadores, la caracterización se ha derivado del examen de una cantidad determinada de sociedades folk, y de la generalización hecha alrededor de ellas a la luz del contraste proporcionado por la sociedad de la moderna ciudad urbana: esta es la manera de proceder definida anteriormente y seguida por el autor. Esto quedará claro con la caracterización que, de cinco sociedades primitivas, hace Goldenweiser³ Dice él que éstas son pequeñas, analfabetas y que se encuentran aisladas; que exhiben culturas locales; que, con respecto a la distribución del conocimiento, de las actitudes y de las funciones entre la población, son, relativamente, homogéneas; que el individuo no aparece como una verdadera unidad; y que el conocimiento no está explícitamente sistematizado.

En otros casos, el investigador ha comparado el estado anterior de ciertas sociedades con su estado actual o con el de sus descendientes históricos. En esta forma, Maine⁴ llegó al concepto de los contrastes existentes entre la sociedad basada en el parentesco y la sociedad basada en el territorio, y entre la sociedad de status y la de contrato. Tanto en el caso de obrar así, como en el siguiente, tenemos a mano claros y luminosos conceptos para aplicarlos a las sociedades folk, al contrastarlas con las sociedades de la ciudad moderna. Debemos averiguar si uno de los dos términos contrastantes se puede aplicar correctamente a la sociedad folk y el otro a la moderna sociedad urbana.

³ A. A. Goldenweiser, *Early Civilization* (New York: A. A. Knopf, 1922), pp. 117-18.

⁴ Henry Maine, *Ancient Law* (London: J. Murray, 1861).

En las investigaciones de otros investigadores no existe una comparación detallada entre las sociedades folk y las sociedades urbanas, ni entre las etapas anteriores y las actuales de una misma sociedad; mejor dicho, del examen de nuestra misma sociedad o de la sociedad en general, los aspectos en contraste de cada sociedad se reconocen y se mencionan. Esta forma de actuar no se observa quizá en la manera absoluta en que se describió aquí, porque en los ejemplos mencionados hay evidencia de que algunos investigadores han comparado la sociedad folk o la sociedad antigua con la moderna sociedad urbana. Sin embargo, el énfasis empleado por algunos de este grupo, se basa en las características que, contrastando lógicamente, coexisten de hecho y ayudan a integrar toda sociedad. Aquí encaja el concepto de contraste entre *Gemeinschaft* (comunidad) y *Gesellschaft* (sociedad) que hace Tönnies, 5 o sea el aspecto de la sociedad que aparece en las relaciones que, sin propósito definido, se deriva del mero hecho de que los hombres viven unidos, en contraste con el otro aspecto de la sociedad integrada por individuos independientes que han pactado para conseguir ciertos fines ya preconizados. Esto es comparable a la distinción que hace Durkheim entre la solidaridad social como resultado de la participación en las actitudes y sentimientos de la comunidad, y la que resulta de la utilidad funcional y completamentaría de los miembros del grupo. En el "segmento social" la ley es "represiva"; para la forma de sociedad que existe en función de la "solidaridad mecánica", mientras que en el "órgano social", por la forma de sociedad que existe en virtud de la "solidaridad orgánica", la ley es "restitutiva". 6

Puede preguntarse hasta qué punto son parecidos los resultados obtenidos por dos investigadores que siguen el procedimiento esbozado atrás. Por supuesto que la pregunta no tiene una respuesta categórica, aunque puede suponerse que el grado en que las sociedades actuales han sido examinadas por un investigador, constituye un ejemplo del rango y la variedad de sociedades semejantes al constituido por las sociedades que

5 Ferdinand Tönnies, *Gemeinschaft und Gesellschaft*, última edición, 1887, traducido y editado por Charles P. Loomis como *Fundamental Concepts of Sociology* (New York, 1940).

6 Emile Durkheim on the Division of Labor in Society, traducción que George Simpson hizo de *De la División du travail social* (New York: Macmillan, 1933; Howard Becker, "Constructive Typology in the Social Sciences", *American Sociological Review*, Vol. 5, Nº 1 Febrero de 1940), pp. 40-55; reimpresso en la parte primera de *Contemporary Social Theory*, editado por Harry Elmer Barnes, Howard Becker y Frances Bennet Becker (New York: Appleton Century Co., 1940).

otro investigador ha estudiado y el grado al que las concepciones generales mantenidas a prueba por un investigador son semejantes a las sostenidas por el otro, los resultados serán los mismos con tal de que no sean modificados por otros factores. Sin embargo, no es necesario considerar este asunto, para los fines de mero entendimiento proporcionado por el tipo que hemos elaborado. El tipo es una entidad imaginaria. Pero se ha creado así, porque solamente a través de él podemos esperar entender la realidad. Su objeto es sugerirnos algunos aspectos que merezcan ser estudiados en las sociedades actuales y, sobre todo, presentarnos algunas hipótesis que, bajo ciertas condiciones definidas, puedan aplicarse a la sociedad. Cualquier tipo ideal bastará, aunque se puede afirmar que la construcción ideal tiene más bien valor de carácter interpretativo que depende del conocimiento que se tenga de las actuales sociedades folk y que se guía por una imaginación científica efectiva, sea esto lo que fuere.

Con esta introducción en cuanto al procedimiento, se presentará, con algún detalle, un tipo ideal de la sociedad folk. Mientras cada característica se va introduciendo y definiendo, se darán algunos ejemplos de una o de otra sociedades reales en las que este carácter es más aproximado.

II

“La concepción que debemos formarnos de una “sociedad primitiva”, escribe Sumner es la de un pequeño grupo diseminado sobre un territorio”⁷ La sociedad “folk” es una pequeña sociedad. En ella no hay más gente que la que llega a conocerse bien entre sí.

Este reducido número de gentes se conserva unido entre sí por largo tiempo. Entre los Shoshones del occidente, cada pequeña familia era el grupo que, separadamente, participaba en la recolección de alimentos; de vez en vez y por solo unas semanas, un grupo de estas familias podía reunirse para cazar mancomunadamente; durante los meses del invierno, uno de estos grupos de familias podía formar un solo campamento.⁸ Una de estas poblaciones temporales incluiría, quizá, cien personas. Las bandas de recolectores y cazadores, reseñados por Steward,^{8a} y existentes en

⁷ W. G. Sumner, *Folkways* (Boston: Ginn & Co., 1907), p. 12.

⁸ Julian Steward, “Economic and Social Bases of Primitive Bands”, *Essays in Anthropology Presented to A. L. Kroeber* (Berkeley: University of California, Press, 1936), pp. 341-342.

^{8a}. Julian Steward, *Basin-Plateau Aboriginal Sociopolitical Groups*, Bureau of American Ethnology, Bulletin 120 (Washington, D. C., 1938), pp. 230-34.

muchas partes del mundo, contenían, en la mayoría de los casos, solamente unas veintenas de personas. Un establecimiento de los indios Pueblos, en el suroeste no tenía sino unos pocos millares de habitantes.

La sociedad folk es una sociedad aislada. Probablemente no existe una sociedad en el mundo cuyos miembros ignoren, de una manera absoluta, la existencia de otro pueblo distinto, del de ellos; los andamaneses, muy a pesar de que, durante siglos, los navegantes se aprestaron de sus islas, tenían conocimiento de gentes extrañas a ellos y ocasionalmente entraron en contacto con visitantes malayos y chinos.⁹ Sin embargo, las sociedades folk que conocemos, están integradas por gente que tiene poca comunicación con otra gente distinta de la de su grupo, y concebimos como la sociedad folk tipo, la que está formada por personas que no tienen contacto con ningún individuo que no pertenece a su sociedad.

El aislamiento de que estamos hablando, la falta de comunicación con otras personas, es la mitad de un todo cuya otra mitad está constituida por la íntima comunicación entre los miembros de la sociedad. Un grupo de náufragos es una pequeña sociedad en aislamiento, pero no una sociedad folk y si los náufragos proceden de distintos barcos y de sociedades diferentemente constituidas, no habrá previa comunicación íntima entre ellos y la sociedad no se compondrá de elementos muy semejantes.

¿El aislamiento de la sociedad folk puede identificarse con la inmovilidad física de sus miembros? Al elaborar este tipo ideal, podemos concebir a los miembros de una sociedad moviéndose siempre dentro del pequeño territorio ocupado por ella. Existen pueblos primitivos que han habitado desde tiempos inmemoriales un mismo pequeño valle y del que raramente han salido. ¹⁰ Ciertas tribus de los indios Pueblos, en el suroeste americano, o sus descendientes, por muchas generaciones, han ocupado la misma localidad. Por otro lado, algunos de los pueblos recolectores, como los indios Shoshones y ciertos aborígenes australianos, se mueven dentro de un territorio sumamente extenso; y hay grupos folk de Asia que ordinariamente recorren cientos de millas en cada estación.

Es posible concebir que los miembros de una tal sociedad se muevan físicamente, pero sin entrar en contacto con miembros de otro grupo que no sea el suyo. Cada una de las poblaciones indígenas de la región medio-

9 A. R. Radcliffe-Brown, *The Andaman Islanders* (Cambridge: The University Press, 1933), pp. 6-9.

10 A. L. Kroeber, *Handbook of Indians of California*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 78 (Washington: Government Printing Office, 1925), p. 13.

occidental de los altos de Guatemala, es una sociedad folk que se distingue por sus costumbres y aún por su tipo físico, de las poblaciones vecinas, aunque la gente gusta mucho de viajar y, en el caso de la mayoría de las comunidades, como Chilchicastenango, la mayor parte de los hombres viajan muy lejos y pasan fuera de su hogar mucho tiempo. ¹¹ Sin embargo, aparentemente, el viaje no logra que estos viajeros entren en comunicación íntima con la gente de otros pueblos. Los gitanos, por generaciones y más generaciones, se han movido por entre muchos pueblos distintos por todo el mundo, y sin embargo, conservan muchas características de las sociedades folk.

Por medio de los libros, los pueblos civilizados se comunican espiritualmente con otros pueblos y otras épocas, y un aspecto del aislamiento de la sociedad folk es la ausencia de libros. Los miembros de la sociedad folk se comunican sólo oralmente: por consiguiente, la comunicación sobre la que se edifica el conocimiento sólo acontece entre vecinos dentro de la misma pequeña sociedad. La sociedad folk no tiene el acceso que, al pensamiento y a la experiencia del pasado, proporcionan los libros, así se trate de la experiencia de otros pueblos o de la de los propios ancestros. En consecuencia, la tradición oral no tiene resistencia ni encuentra competidor. El conocimiento de lo que ha pasado, no va más allá de lo que la memoria y la conversación entre jóvenes y viejos es capaz de recordar; más allá del "tiempo de nuestros abuelos" todo es vago y legendario. Donde no existe ninguna forma de creencia consignada en registros escritos, no puede haber ni sentido histórico, tal como existe en los pueblos civilizados, ni teología, ni bases para la ciencia en experimentos registrados. La única manera de acumular experiencia, excepción hecha de los instrumentos y los otros artículos ordinarios para trabajar, consiste en aumentar los conocimientos a medida que el individuo envejece; por consiguiente, los viejos, que saben más que los jóvenes que no han vivido igual cantidad de tiempo que ellos, gozan de autoridad y prestigio.

La gente que integra una sociedad folk es muy semejante. Habiendo vivido en larga intimidad entre sí únicamente, han llegado a formar un solo tipo biológico. Se ha observado y estudiado la homogeneidad somática que presentan las poblaciones que en cada localidad se han mezclado solamente entre sí. Habiendo vivido en comunicación íntima entre sí y no con otros, la forma de actuar y pensar que se ha aprendido es igual para

¹¹ Robert Redfield, "Primitive Merchants of Guatemala", *Quarterly Journal of Inter-American Relations*, Vol. 1, Nº 4, pp. 42-56.

todos. Otra manera de situar este asunto es decir que, en la sociedad folk tipo, lo que un hombre conoce y cree, es lo que conocen y creen todos los hombres. Hábitos y costumbres son una misma cosa. De hecho, las diferencias entre los individuos de un grupo primitivo y las diferentes oportunidades de experiencia, impiden realizar este ideal estado de cosas. Sin embargo, esto se haya suficientemente cerca de la realidad para que quien estudie las verdaderas sociedades "folk", pueda casi siempre verificar un reporte más o menos exacto, si llega a darse cuenta de lo que pasa en las mentes de unos pocos de sus miembros, de suerte que, en función de lo que se supo de uno solo de ellos, se habrá descrito, aunque esquemáticamente, un grupo primitivo. La semejanza entre los miembros de la sociedad es verdadera también, si se compara una generación con la que le sucede. Los viejos encuentran que los jóvenes, al crecer, ejecutan lo que ellos hicieron a la misma edad y lo que han llegado a considerar correcto y apropiado. Esto es otra forma de decir que en esta clase de sociedad el cambio es muy pequeño.

Los miembros de una sociedad "folk" se dan perfecta cuenta que pertenecen a un solo grupo. El conjunto que un extranjero puede creer integrado por personas semejantes que se distinguen de las de otros grupos, es también, el grupo de individuos consciente de sus propias semejanzas y que, en consecuencia, se siente unido. Estando en íntima comunicación entre sí, cada uno se da cuenta que tiene derecho a la simpatía de los demás. Por otra parte, frente al conocimiento que ellos tienen de otras sociedades distintas de la propia, hacen resaltar sus propias semejanzas y se valoran cuando se comparan con otras sociedades. Ellos se llaman "nosotros", para distinguirse de los que son "ellos". 12

Haciendo un resumen de lo que se ha dicho hasta ahora, podemos caracterizar la sociedad "folk" como una sociedad pequeña, aislada, alfabeta y homogénea, con un gran sentido de solidaridad de grupo ¿No estaremos cerca del conocimiento de la simplicidad de la tecnología de la sociedad "folk" ideal? Se debería decir algo sobre los instrumentos y la tecnología de este grupo primitivo generalizado, pero no es fácil asignar un significado a lo "simple" en relación con la tecnología, que esté de acuerdo con lo que sabemos de las actuales sociedades "folk". La precisión con que cada instrumento, entre muchos, subviene a las necesidades del caso entre los esquimales, hace que dudemos al usar la palabra "simple" cuando hablamos de la tecnología de las sociedades "folk". Algunos enunciados

12 W. G. Sumner, *Folkways*, pp. 13-15.

negativos parecen indiscutibles. En la sociedad "folk", los instrumentos secundarios y terciarios —los instrumentos que sirven para construir otros, son relativamente pocos, en relación con los instrumentos primarios; no se construyen artefactos en la forma múltiple y rápida de la manufactura mecánica; el uso de las fuerzas naturales, o no existe o existe en muy poca escala.

Las consideraciones que hacemos de la tecnología, exigen nuestra atención para la división del trabajo en la sociedad "folk". El asunto más importante aquí es, quizá, que no existe en gran proporción la división del trabajo: lo que hace una persona, lo hace otra. En la sociedad "folk" ideal, todos los instrumentos y las formas de producción son compartidos por cada uno. El "cada uno" debe significar aquí "cada adulto" o "cada mujer adulta", pues la obvia excepción a la homogeneidad dentro de la sociedad "folk", descansa en las diferencias, lo que hacen y saben los hombres y entre lo que hacen y saben las mujeres. Estas diferencias son sumamente definidas y absolutas (si las comparamos con las que existen entre nuestra moderna sociedad urbana donde lo son menos). Pero dentro de un grupo de adultos del mismo sexo, no hay división del trabajo. "Dentro de los grupos locales no existen cosas como la división del trabajo, excepción hecha de las que hay entre sexo y sexo", escribe Radcliffe-Brown sobre los habitantes de las Islas Andamán. "...Se confía en que todo hombre esté en aptitud de cazar un puerco, arponear una tortuga, coger un pez, ahuecar una canoa, construir arcos y flechas y toda clase de objetos que puedan ser hechos por la mano del hombre".¹³ En esta forma, todos los hombres comparten los mismos intereses y, en general, tienen las mismas experiencias frente a la vida.

También podemos pensar que la sociedad "folk" ideal es como un grupo económicamente independiente de cualquier otro: el pueblo produce lo que consume y consume lo que produce. Si hay sociedades en estas condiciones, pocas deben ser; algunos grupos esquimales serán, quizá, los que más se acerquen a ello; aunque cada pequeña banda de andamanes podría subsistir sin recibir nada de ninguna otra, acontecería el intercambio de bienes entre banda y banda, por medio de obsequios periódicos.

Las caracterizaciones anteriores equivalen a decir que la sociedad "folk" es un pequeño mundo, un mundo en que los problemas que se presentan cada día, son resueltos por la totalidad de sus miembros en casi la

¹³ A. R. Radcliffe-Brown, *The Andaman Islanders* (Cambridge: The University Press, 1933), p. 43.

misma forma. Esta declaración, aunque lo suficientemente correcta, omite enfatizar uno, quizá el más importante, de los aspectos de la sociedad "folk". Las diferentes formas en que los miembros de una sociedad resuelven sus problemas diarios, las encontramos ya convencionalizadas, pero convencionalizadas como el resultado de una prolongada intercomunicación dentro del grupo, al enfrentarse con estos problemas; y estas formas convencionales se han interrelacionado a tal grado, que constituyen un sistema coherente y consecuente consigo mismo. Tal sistema es lo que hemos querido decir, cuando afirmamos que una sociedad "folk" está caracterizada por "una cultura". Una cultura es una organización o integración de entendimientos convencionales. Es, también, los hechos y los objetos que expresan y mantienen estos entendimientos, en tanto que representan el tipo característico de tal sociedad. En la sociedad "folk" este todo integrado, este sistema, siempre subviene a todas las necesidades del individuo, desde que nace hasta que muere, y de la sociedad por todo el tiempo. En gran parte, por medio de este sistema, se describirá y distinguirá de otras.

Esto no equivale a decir, como antes se hizo, que lo que un hombre hace es lo mismo que hace otro hombre. Lo que un hombre hace dentro de una multitud amotinada, es lo que hace otro cualquiera; pero no podemos decir que la sociedad "folk" sea algo como esto. Por lo que concierne a la cultura, una multitud amotinada es la verdadera antítesis de una sociedad "folk".¹⁴ Es cierto que los miembros de un populacho (que es una especie de "muchedumbre") ejecutan la misma cosa, pero es una cosa muy inmediata y particular que hacen sin referirse grandemente a la tradición. Esto hace que no dependa de, ni exprese una gran cantidad de conceptos convencionales relacionados entre sí. Una turbamulta carece de cultura. La sociedad "folk" exhibe una cultura hasta el mayor grado que es concebible. Un populacho es sólo un agregado de gente que simultáneamente hace las mismas cosas sencillas. Una sociedad folk es una organización de personas que hacen muchas cosas diferentes tanto sucesiva como simultáneamente. Los miembros de una turba actúan guiados por un mismo objeto. Los de una sociedad "folk" se guían por entendimientos convencionales previamente establecidos, comprensivos e interdependientes... Cuando se dijo que los miembros de una sociedad folk actúan y piensan semejantemente, no fué para desvirtuar el hecho de que, en un momento dado, ejecuten muchas diferentes cosas que complejamente se

¹⁴ Herbert Blumer, "Mass Behavior and the Notion Picture", *Publications, American Sociological Society*, Vol. XXIX, Nº 3 (agosto, 1935) pp. 115-27.

relacionan entre sí para expresar los sentimientos y concepciones de la colectividad. Cuando llega la ocasión de que un muchacho haga lo que hace un hombre, el muchacho hace lo que el hombre hace; en consecuencia, a pesar de que a fin de cuentas las experiencias de todos los miembros de un mismo sexo son semejantes, las actividades de la sociedad, vistas en un momento determinado, son diversas, aunque interdependientes y consecuentes.

Los indios Pápago, aunque solamente unos pocos cientos de ellos, constituyeron una sociedad "folk" en el sur de Arizona. Entre estos indios, el ir a la guerra no era una cosa tan sencilla como el que un número determinado de hombres saliera conjuntamente a matar al enemigo. Era una actividad compleja que incluía todos los miembros de la sociedad antes, durante y después de la expedición, y que dramatizaba las ideas religiosas y morales que eran fundamentales para la vida de los Pápago. ^{14a} Para preparar la expedición era necesario fueran efectuadas ciertas prácticas rituales no sólo por los que iban a tomar inmediata participación en ella, sino también por sus mujeres y por sus hijos, por los guerreros ya de antemano victoriosos, y por muchos otros del mismo grupo. Mientras la guerra se llevaba a cabo, los diferentes parientes de los guerreros tenían muchas cosas por hacer y muchas otras por no hacer, como rezos, ayunos, preparación de los objetos rituales del culto y otras cosas por el estilo. Estas eran actividades especiales, cada una de las cuales iba de acuerdo con la clase de pariente que se era o con la categoría de la persona. Así, absolutamente todos tomaban participación en la guerra. Estas actividades diferentes y especiales a la vez, por decirlo así, trabadas una con otra para formar un todo, la sociedad-durante-una-expedición-guerrera. Y todas estas actividades especializadas obedecieron a principios fundamentales, entendidas por todos y expresadas y reafirmadas en las mismas formas de actuación: la gesticulación de las ceremonias rituales, las palabras de las canciones, las explícitas o implícitas explicaciones y amonestaciones de los viejos a los jóvenes. Todos sabían que la finalidad era la adquisición por el grupo, de la fuerza sobrenatural de los enemigos muertos. Esta fuerza, potencialmente de gran valor positivo, era peligrosa y las prácticas y rituales tenían como objeto primero el éxito de la expedición guerrera y luego, el encauzamiento, en una forma segura y utilizable, de la fuerza sobrenatural adquirida por la matanza.

^{14a} Ruth Underhill, *The Autobiography of a Papago Woman*, *Memoirs American Anthropological Association*, Nº 46, 1936.

Podemos decir que, en la sociedad "folk" la conducta convencional se conforma a patrones claramente definidos, esto es, que procura ajustarse a cierto tipo o norma. Además, podemos decir que estos patrones están relacionados entre sí en pensamiento y acción, de suerte que uno tiende a evocar al otro y a ser consecuente con todos. Entre los Pápago, todo acto sancionado por la costumbre, como, por ejemplo, cuando un guerrero regresa victorioso, es consecuente con las concepciones generales y es una forma de ellas por lo que se refiere a las fuerzas sobrenaturales. Y podemos decir aun más, que los patrones, hasta el punto que el pueblo los concibe, pueden realizarse íntimamente consecuentes con lo que ellos creen que debe hacerse y que, para cada necesidad particular, existe una o algunas pocas formas convencionales de resolver tal necesidad de la que todos tienen conocimiento y de la que todos participan.¹⁵ Consiguientemente, la cultura de una sociedad "folk" es una de esas unidades en que el todo es mayor que sus partes. La conquista de la subsistencia se basa en la religión y las relaciones de hombre a hombre se justifican en las concepciones basadas en un mundo sobrenatural, o en algunos otros aspectos de la cultura. La vida, para un miembro de la sociedad "folk" no es una serie de actividades distintas, sino una gran actividad fuera de la cual una parte no puede separarse sin afectar al resto.

Una característica de la sociedad "folk", relacionada con lo anterior, requiere una afirmación explícita. Esta se incluyó al decir que las actividades especializadas que acontecen entre los indios Pápago en tiempo de su expedición guerrera, obedecen a principios fundamentales entendidos por todos. Estos "principios" tenían algo que ver con lo que los Pápago conciben como objeto de la existencia. Uno de los casi últimos fines entre los Pápagos, fué la adquisición de fuerza sobrenatural. Esto no era objeto de investigación particular, porque era una especie de axioma en función de la cual se entendían otras muchas actividades de menor importancia. Apoyados en esto, podemos decir que en la sociedad "folk" los fines de la misma son tomados como se presentan. Las actividades que suceden durante la expedición guerrera, pueden ser consideradas como actos ordinarios meramente complementarios, como aspectos de la división del trabajo. También pueden ser considerados, y de una manera más significativa, como la expresión de indiscutibles objetivos comunes. La sociedad "folk" existe no tanto en el intercambio de ocupaciones útiles, cuanto

¹⁵ Ralph Linton, *The Study of Man* (New York: D. Appleton-Century Co., 1936), Capítulo XVI, especialmente pág. 283.

en los entendimientos comunes, por lo que toca a los fines dados. Estos fines no están enunciados como un punto doctrinal, sino que están formados por los muchos actos que integran la vida corriente de la sociedad. Por lo tanto, la moral de una sociedad "folk" —su fuerza para actuar consecuentemente por largos períodos de tiempo y para resolver eficazmente sus propias crisis—, no depende de la disciplina ejercida por una fuerza, ni de la devoción por algún determinado principio de acción, sino de la concurrencia y consecuencia de muchas o de todas las acciones y concepciones que integran totalmente la vida. Dicho de una manera vulgar, la sociedad tiene un "destino que vivir".

Al decir que los fines para los que vive el hombre no están doctrinariamente enunciados, sino que están sobreentendidos en la acción, ya hemos reconocido otro carácter dentro de la sociedad folk que puede retener nuestra atención. Esta característica puede establecerse en dos partes estrechamente emparentadas: en primer lugar, lo que se hace en la sociedad "folk" tipo, se hace así no porque alguno o algunos de sus miembros lo decidan a un mismo tiempo, lo que podría acontecer, si no porque parece "necesariamente" derivarse de la naturaleza íntima de las cosas; y en segundo, no hay inclinación a reflexionar en los actos tradicionales y considerarlos objetiva y críticamente. En pocas palabras, la conducta dentro de la sociedad folk, es tradicional, espontánea y críticamente inobservable (unicritical). En cualquiera sociedad verdaderamente "folk" muchas cosas se ejecutan como resultado de la decisión tomada para esta acción particular, pero para toda una clase de estas acciones, la tradición es autoridad suficiente. Los indios deciden ahora ir de caza, esto no es, por otra parte, objeto de una discusión sobre si ellos, de vez en vez, deben ir de caza.

Los "folkways" son la línea de conducta que surge de la prolongada e íntima asociación de los hombres entre sí; en la sociedad de que hablamos, todo es "folkways". El hombre actúa dentro de su propio grupo, sabiendo los entendimientos tácitos y tradicionales. No hay pactos formales u otra clase de arreglos. Los derechos y las obligaciones de los individuos se instituyen, no por especial arreglo, sino que son, principalmente, aspectos de las situaciones individuales con referencia al sexo, a la edad, a la profesión y al lugar que se ocupa en el sistema de parentesco tradicional en la sociedad. En esta forma, el status del individuo se fija, en gran parte, desde el nacimiento; va cambiando a medida que la vida se prolonga, pero los cambios se suceden en la forma en que estaban "predestinados" por la naturaleza de su sociedad particular. Las instituciones

de la sociedad "folk" son de la especie de las que se ha dado en llamar "incrementables"; no de las que se establecen deliberadamente con propósitos definidos, como los Tribunales para Menores. De esta suerte, la ley también está formada por los conceptos tradicionales sobre los derechos, obligaciones y procedimientos acostumbrados, dondequiera que los derechos y obligaciones deben ser observados; la legislación no toma parte en ello.

Si la legislación no toma parte en la ley de la sociedad "folk", tampoco habrá códigos, menos aún jurisprudencia. Radin 16 ha reunido material que indica el grado limitado al que la verdadera población primitiva suele fijar sus costumbres y sistematizar su conocimiento. Esto es cierto en las sociedades "folk" que conocemos y en las que éstas cosas existen *sólo en grado limitado*. En la sociedad "folk" ideal no hay objetivización ni sistematización del conocimiento dirigido por lo que parece ser su orden "interno". El miembro de esta sociedad mentalmente construída, no se aparta de su costumbre ordinaria y la sujeta a un examen minucioso, excepción hecha del significado que tiene para él, como tal significado se define en la cultura. No existen ningunos ejercicios habituales de clasificación, experimento o abstracción sobre su propia causa, menos aún sobre la causa de los fines intelectuales. Hay un conocimiento práctico que les es común, pero no existe ciencia.

Debemos tomar precauciones para evitar un mal entendimiento. En las páginas anteriores se ha dicho que la conducta de los miembros de la sociedad "folk" es altamente convencional, que la costumbre fija los derechos y los deberes del individuo y que el conocimiento no es examinado críticamente, ni objetiva ni sistemáticamente formulado. Estas concepciones son válidas. Pero no podemos suponer que el hombre primitivo es una especie de autómatas en el que la fuerza de la costumbre es lo único importante. Podemos equivocarnos al pensar que el hombre primitivo es a tal punto receloso, que es constreñido por la costumbre. No debemos concebir en esta forma el estado mental del hombre en la sociedad "folk". Dentro de los límites puestos por la costumbre hay una intención de perfeccionamiento mayor. Existe un fuerte sentido de la competencia, de la oportunidad, y un sentimiento de que es útil lo que uno hace movido por la cultura. "En tal forma de vivir, no existe la rutina. Se cuenta con todo el estímulo de la experiencia personal, especialmente de la de uno mismo,

16 Paul Radin, *Primitive Man as Philosopher* (New York: D. Appleton Century Co., 1927).

de la destreza siempre en competencia, de las cosas bien realizadas". 17 Las interrelaciones y el alto grado de consecuencia que tiene frente a sí el individuo, le indican lo importante que es para él, encaminar sus esfuerzos en el rumbo tradicional. La cultura establece fines que invitan a la acción porque se les da gran importancia. 18

Se ha dicho que la sociedad "folk" es pequeña y que sus miembros han vivido en larga e íntima asociación entre sí. Y también se ha dicho que en tales sociedades el pensamiento crítico o abstracto existe en escala muy reducida. Estas características están relacionadas también con otros aspectos de la sociedad "folk": la conducta es personal, no impersonal. Una "persona" se puede definir como el objeto social que, en igual forma que yo, responde a determinadas situaciones y que posee todos los sentimientos e intereses que yo siento míos; una persona es un yo en distinta forma, sus cualidades y valores le son inherentes y el significado que tiene para mí es algo más que un puro significado de utilidad. Una "cosa", por otra parte, es un objeto social que no tiene derecho a mi simpatía y que, tal como yo lo concibo, responde a mí mecánicamente y su valor existe para mí en tanto que me es útil para cierto fin. En la sociedad "folk", todo ser humano admitido en su seno tiene las consideraciones de una persona; y ninguno de nosotros conserva relaciones impersonales ("forma-de-cosa") con ningún otro de los que forman el pequeño mundo de la sociedad. Además, en la sociedad "folk", el trato entre los seres humanos es casi siempre personal. El patrón de conducta que fué sugerido al principio por la experiencia interior de los individuos —sus deseos, sus penas, su sensibilidad y sus intereses de todas clases—, se proyectó hacia todos los objetos con quienes ha venido a entrar en contacto. De esta manera, la naturaleza también es tratada personalmente: los elementos, las características del paisaje, los animales y especialmente cualquiera cosa que nos rodea y que por su apariencia o conducta nos sugiere atributos humanos —porque a todas estas cosas se atribuyen cualidades humanas. 19

En pocas palabras, la vida íntima y personal del niño, dentro de la sociedad "folk", se extiende al mundo del adulto y aun al mundo de los objetos inanimados. Esto nos lleva a una especial observación por cuanto se refiere a la sociedad "folk", no solamente porque las relaciones en tal

17 A. A. Goldenweiser, "Individual, Pattern and Involution", *Essays in Honor of A. L. Kroeber* (Berkeley: University of California Press, 1936), p. 102.

18 Ruth Benedict, *Patterns of Culture* (Boston and New York: Houghton Mifflin Co., 1934).

19 Ruth Benedict, "Animism", *The Encyclopaedia of the Social Sciences*.

sociedad son de carácter personal; sino también porque debe declararse que son familiares. Los primeros contactos que el niño llega a tener como persona, los tiene con otras personas; además, cada una de estas primeras personas proporciona al niño ciertos conocimientos, una especial clase de relaciones que se asocian con la posición genealógica del individuo con quien está emparentado. El individuo se da cuenta de que tiene un sitio en el conjunto formado por el parentesco familiar. Las conexiones del parentesco proporcionan un patrón en función del cual, dentro de la sociedad "folk" ideal, todas las relaciones personales están convencionalizadas y jerarquizadas. Todas las relaciones son personales. Pero las relaciones no son, en su contenido de conducta específica, las mismas para todos. Así como una madre se diferencia del padre y un nieto se diferencia de un sobrino, así también hay tres clases de relaciones personales que se originan en la conexión genealógica, y que se extienden a toda clase de relaciones. En este sentido, la sociedad "folk" es una sociedad familiar. Lowie²⁰ ha demostrado la cualificación que se introduce en lo dicho por Maine²¹ de que la sociedad primitiva se organiza en función del parentesco más bien que en función del territorio. Es cierto que el hecho de que los hombres vivan en vecindad les proporciona el sentido de su unidad social. Pero lo que debe enfatizarse para llegar al entendimiento de la sociedad "folk" es que, ya sea que la mera contigüidad o el parentesco para con un hermano o para con un hijo, sea lo que une a los hombres entre sí, el resultado es un grupo de gentes entre las que prevalecen las relaciones personales y jerarquizadas que caracterizan a las familias tal como nosotros las conocemos y en las que, los patrones de parentesco tienden a extenderse fuera del grupo de los individuos genealógicamente emparentados dentro de la sociedad. Los parientes son un tipo de personas dispuestas a toda experiencia.

Esta concepción general puede resolverse en conceptos integrantes o relacionados. Dentro de la sociedad "folk" las relaciones familiares se distinguen claramente una de otra. Clases muy especiales de conducta pueden esperarse por el tío materno del sobrino y esa conducta será diferente de la que se espera por el tío paterno del mismo. Entre algunas tribus australianas, los animales muertos por un cazador tienen que dividirse en nueve o diez partes bien determinadas que deben darse a otros tantos parientes del afortunado cazador, las costillas derechas al hermano

²⁰ Robert H. Lowie, *The Origin of the State* (New York: Harcourt, Brace and Co., 1927), pp. 51-73.

²¹ Henry Maine, *Ancient Law*.

del padre, una pieza del costado al hermano de la madre, etc.²² La tendencia a extender más y más el parentesco, toma formas muy especiales. En muchas sociedades primitivas, los términos de parentesco y la conducta entre parientes, se extienden, en grado reducido, a personas desconocidas que deben relacionarse genealógicamente pero que, sin embargo, no se consideran como parientes. Entre los australianos centrales, los términos de parentesco se extienden "de modo que abracen a todas las personas que tienen contacto social entre sí" . . . "De este modo, toda la sociedad forma un grupo de parientes".²³ En la sociedad "folk", las clases de agrupamiento que no surgen de la conexión genealógica, son pocas, pero tienden a tomar esa forma. El parentesco ritual es común en las sociedades primitivas y en las campesinas, en forma de hermandad de sangre, relaciones divinas y otras ceremonias²⁴ como las de padrinos. Estas relaciones multiplican las conexiones de parentesco; en este caso la unidad de los individuos descansa sobre una cosa elegida de antemano. Además, existe un uso claramente ficticio o metafórico de los términos de parentesco, para designar las relaciones más accidentales como las que suceden entre un huésped y su hospedado o entre un creyente y la divinidad.²⁵

Las sociedades campesinas y las primitivas, difieren grandemente en cuanto a las formas adoptadas para el parentesco. Sin embargo, es posible reconocer dos tipos principales. En uno de estos tipos, la relación entre marido y mujer cobra importancia especial, mientras que una cualquiera de las líneas, la patrilineal o la matrilineal, no es seleccionada para contrarrestar con la otra. En las sociedades "folk" de este tipo, la familia forma una sola unidad social y la relación con los parientes que están fuera de la familia, es de importancia secundaria. Tal organización familiar, es común donde quiera que la población es pequeña, donde los medios de subsistencia están formados por la precaria recolección de plantas silvestres y donde los mayores agrupamientos no pueden estar juntos permanentemente porque los recursos naturales no lo permiten. Pero donde existe una mayor población que permanece junta, ya sea en

22 A. W. Howitt, *The Native Tribes of South-eastern Australia*, (New York: The Macmillan Co., 1904), P. 759.

23 A. R. Radcliffe-Brown, "Three Tribes of Western Australia". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, Vol. XLIII, pp. 150-51.

24 Benjamin Paul, *Ritual Kinship With Special Reference to Godparenthood in Middle America* (Ph. D. Thesis, University of Chicago, 1942).

25 E. C. Parsons, Notes on Zuñi, Pt. II, *Memoire American Anthropological Association*, Vol. IV, N^o 4, 1917.

una villa o en una banda migratoria, a menudo encontramos, pero no siempre, un énfasis sobre la línea de vínculo consanguíneo más bien que sobre el otro, con subordinación de la relación conyugal. 26 De ahí resulta la fragmentación de la sociedad en unidades de parentesco equivalentes. Estas pueden tomar la forma de grupos domésticos más extensos o de uniones de familias (como en China), o pueden incluir hogares de muchas personas relacionadas entre sí, en parte por parentescos genealógicos admitidos y en parte por la coparticipación del mismo nombre o de otras designaciones simbólicas; en el último caso hablamos de los grupos como de verdaderos clanes. Aún en las sociedades donde la familia forma una unidad económica independiente (como es el caso de los Esquimales orientales), el marido y la mujer nunca llegan a formar una nueva unidad económica y social, con la integridad que caracteriza nuestra sociedad. Cuando en la sociedad primitiva, un matrimonio llega a su fin, los parientes masculinos del esposo muerto, alegan sobre su propiedad un derecho al que nunca habían renunciado. 27 Por todo esto podemos pensar que la sociedad, enmarcada en estos pueblos "folk", está compuesta por personas emparentadas consanguíneamente. El matrimonio es, por comparación con lo que acontece en nuestra propia sociedad, algo como un incidente de cierta importancia en la vida del individuo que nace, se educa y muere, participando de la sangre de sus parientes. En estas sociedades, el amor romántico dificultosamente puede elevarse a mayores principios.

En tanto que las líneas de consanguinidad se definen bien (y en algunos casos ambas líneas pueden tener importancia para el individuo,) 28 la sociedad "folk" puede considerarse como integrada por familias más bien que por individuos. Es el grupo familiar el que actúa y recibe la acción de otros. Existe una fuerte solidaridad dentro del grupo de parentesco, y el individuo es responsable ante todos sus parientes y viceversa. "El clan es una sociedad natural de ayuda mutua... Un individuo pertenece al clan y no es dueño de sí mismo; si alguno es ofendido, todos le ayudan a reparar la ofensa; y si él a su vez injuria a otro, la responsabilidad es compartida por los demás". 29 Así, en las sociedades "folk"

26 Ralph Linton, *The Study of Society* (New York: Century Co.), p. 159.

27 Ruth Benedict, "Marital Property Rights in Bilateral Societies". *American Anthropologist*, Vol. 38, Nº 3 (Julio-Septiembre, 1936), pp. 368-373.

28 Peter Nurdock, "Double Descent", *American Anthropologist*, N. S. Vol. 42, Nº 4, pt. 1 (octubre diciembre, 1940), pp. 555-61.

29 Edwin W. Smith and Abdreu Murray Dale, *The Ila-Speaking Peoples of Northern Rhodesia* (London: Macmillan and Co., 1920), Vol. 1, p. 296.

donde la tendencia a mantener las relaciones de parentesco ha tenido como resultado la unión de los individuos en grupos de familias o clanes, es común observar que las injurias hechas por un individuo son consideradas como hechas al grupo de sus parientes, y el grupo toma las providencias necesarias para reparar la ofensa. Esto puede consistir en la represalia sancionada por la costumbre o en la indemnización por medio de una propiedad. Una gran parte de las leyes primitivas no es otra cosa que la regulación de los derechos de un grupo de parientes contra otro grupo de parientes. El hecho de que la sociedad "folk" es un grupo de familias más bien que un conjunto de individuos se expresa, además, en otras muchas formas de matrimonio conocidas como "preferenciales". La costumbre por la que en muchas sociedades primitivas, un hombre espera casarse con la viuda de su hermano, o una mujer con el esposo de su hermana muerta, aclara el punto de vista del matrimonio como un entendimiento de los grupos emparentados. Al morir uno de los esposos, las bases para un arreglo deben ejecutarse por un representante del grupo de familias. Ciertamente que en los convenios para realizar el matrimonio —en cuanto a la selección de los esposos por sus parientes, en cuanto al precio de la novia, la dote y muchas otras negociaciones familiares que preceden al matrimonio—, la naturaleza de éste, como una forma connubial de las relaciones sociales entre grupos de parientes, encuentra su expresión.

Se ha dicho en los párrafos anteriores que la conducta en la sociedad "folk" es tradicional, espontánea y críticamente inobservable (uncritical), que lo que un hombre hace es gran parte de lo que hace otro hombre, y que las normas de conducta son sumamente claras y se conservan por generaciones. También se ha sugerido que la congruencia de todas las partes de la conducta convencional y las instituciones sociales entre sí, contribuye a formar el sentido de rectitud que todo miembro de la sociedad "folk" considera parte inherente en su manera tradicional de actuar. En el bien conocido vocabulario de Sumner, cualquiera forma de vida es un "folkway"; además los "folkways" tienden a ser también "mores": formas de actuar y de pensar que implican nociones de valor moral. El valor de cada acto tradicional objeto o institución es, pues, algo que los miembros de la sociedad no están dispuestos a poner en duda; y el hacerlo constituiría un agravio. Este aspecto de la sociedad "folk" puede referirse diciendo que es una sociedad sagrada. En la sociedad "folk", no se puede, sin provocar el efecto negativo de las sanciones so-

ciales, considerar como falto de valor lo que es tradicional en dicha sociedad.

Se puede suponer que la santidad de los objetos sociales tiene su origen, en parte, al menos, en el mero hecho de que la gente se ha habituado a ellos; probablemente el organismo de los individuos llega a ajustarse, desde muy pronto, a ciertos hábitos motores y mentales y a ciertas asociaciones entre una actividad y otra, o entre cierto sentido de la experiencia y ciertas actividades; y es casi fisiológicamente penoso cambiar o aun mantener la idea de cambio. De ahí surge "un sentimiento de la impropiedad de ciertas formas, de un valor particular social o religioso, o un supersticioso temor del cambio".³⁰ Probablemente la santidad de los objetos sociales en la sociedad "folk", también se refieren al hecho de que, en las culturas bien organizadas, como una característica de las sociedades "folk", actos y objetos insinúan las tradiciones, creencias e ideas que todos comparten. Hay razón para suponer que, cuando lo que se hace de acuerdo con la tradición llega a tener importancia porque el pueblo no sabe algo más de lo que sus actos le dan a entender, la vida comienza a tornarse más profana.³¹ En el carácter redundante de la acción convencional, (exceptuando la acción técnica), tenemos el ritual; en su carácter expresivo, tenemos la ceremonia; en la sociedad "folk", el ritual tiende a convertirse en ceremonia, y el ritual y la ceremonia combinados, tienden a ser sagrados, no profanos.

La santidad de los objetos sociales, en la sociedad "folk" es aparente por la forma en que tal objeto está rodeado de restricciones y protecciones que lo separan de lo que es ordinario.³² Cuando los indios Pápago regresan victoriosos de una expedición guerrera trayendo el cuero cabelludo del apache muerto, los cabellos del pericráneo se consideran como agobiados por una tremenda "carga" de fuerza sobrenatural; solamente los viejos que ya han sido guerreros victoriosos y que se han purificado por los ritos de la religión podrían tocar tales objetos y ponerlos a buen recaudo a fin de introducirlos a la casa del matador. Una vez hecho un muñeco semejante a un indio apache, después de muchos preparativos ceremoniales, era, finalmente, sostenido un instante por los miembros de la familia del matador, quienes hablándoles con respeto y veneración

30 Franz Boas, *Primitive Art*. (Oslo, 1927), p. 150.

31 Robert Redfield, *The Folk Culture of Yucatán* (Chicago: University of Chicago Press, 1941), p. 364.

32 Emile Durkheim, *The Elementary Forms of the Religious Life*. (London: George Allen & Unwin, 1926).

y usando términos de parentesco, lo ponían en la casa a fin de que emanara de allí la fuerza protectora.³³ Los indios de San Pedro de La Laguna, en Guatemala, tienen un oficio que les sirve para toda la vida, cuya función consiste en guardar diez o doce breviarios latinos impresos en el siglo XVIII y en leer oraciones en cualquiera de estos libros y en determinadas ocasiones. Ninguno que no sea este oficial puede hojear los libros, a menos que sea autorizado por él y que se trate de ocasiones ceremoniales. Si alguno toca estos libros enloquecerá o se verá afligido por la ceguera. Cera e incienso se queman frente al cofre que guarda estos libros que no tienen la categoría de dioses pero que son objeto de santidad.³⁴

En la sociedad "folk", esta inclinación a considerar tal clase de objetos como cosa sagrada, se extiende, característicamente, aún a las actividades de subsistencia y a la fuente de aprovisionamientos del pueblo. Frecuentemente estas fuentes de aprovisionamiento no sólo se consideran sagradas sino que aún se personifican. "Mi tío abuelo acostumbraba decirme", contaba un indio Navajo, "si cuando vas a lo largo del camino te encuentras una semilla de maíz, levántala. Es como si se tratase de un niño perdido y medio muerto por el hambre". De acuerdo con nuestras leyendas, el maíz es casi una persona humana, sólo que tiene carácter más sagrado... Cuando un hombre penetra a un maizal, siente que se encuentra en un lugar sagrado, que camina entre personas sagradas. La agricultura es una ocupación de carácter divino. Aún antes de sembrar, empieza a cantar canciones. Y continúa esto durante todo el tiempo mientras crecen tus sembradíos. Es imposible sentir que no te encuentras en un lugar sagrado cuando atraviesas tus campos y te das cuenta de que ellos están creciendo bien"³⁵ En la sociedad "folk" idealmente concebida, ninguna cosa es solamente el medio para un fin práctico inmediato. Todas las actividades, aún el trabajo de producción, son fines en sí mismos, actividades que expresan los valores últimos de la sociedad.

III

Esta caracterización de la sociedad "folk" podrá ser explicada más extensamente. Varios de los elementos que forman tal concepto podrán

33 Underhill, *Autobiography of a Papago Woman*, p. 18.

34 Benjamin Paul, *Unpublished Ms.*

35 W. W. Hill *The Agricultural and Hunting Methods of the Navaho Indians*. Yale University Publications in Anthropology, Nº 18 (New Haven: Yale University Press, 1938), p. 53.

combinarse diferentemente entre sí, y este punto o aquel otro podría desarrollarse o aún enfatizarse y sus relaciones se aplicarían a otros aspectos de él mismo. Por ejemplo, podría puntualizarse que donde existe un pensamiento relectivo, poco o nada sistematizado, las soluciones ordinarias a los problemas de acción práctica, sólo imperfectamente toman la forma del control realmente eficaz y comprendido de los medios apropiados para realizar el fin deseado, y que, por el contrario, tienden a expresar los estados mentales de los individuos que quieren llevar a cabo tal fin y que temen que no se verifique. Brevemente, nosotros decimos esto al declarar que la sociedad "folk" se caracteriza por la presencia de gran cantidad de magia, ya que entendemos por "magia" lo que se refiere a la acción que está encaminada a un fin —la acción instrumental—, pero solamente a la acción instrumental que no lleve a cabo eficazmente el fin que se propone o cuya eficacia no se comprenda y que se manifieste por la forma en que, el encargado de hacerla piensa y siente, más bien que por su inclinación a realizar tal fin. "La magia se basa en la experiencia pacífica de los estados emocionales... en los que la verdad se revela, no por la razón sino por el juego de emociones sobre el organismo humano... la magia se funda en la creencia de que la esperanza no puede fracasar y de que el deseo no puede engañar".³⁶ En la sociedad "folk" la acción técnica efectiva se encuentra muy mezclada a la actividad mágica, tal como la hemos entendido. El hecho tiende a tomar la forma de un pequeño drama; es la representación de lo que se desea ver realizado.

Realmente, la naturaleza de la sociedad "folk" podría volver a enunciarse en una descripción de la mente "folk". Esta descripción podría ser, en gran parte, una repetición de lo que se ha escrito en páginas precedentes, aunque ahora se procura hacer resaltar la actividad mental característica de la sociedad "folk" más bien que sus costumbres e instituciones. El hombre de la sociedad "folk" tiende a estructurar asociaciones mentales más acusadamente personales y emocionales que abstractamente categóricas y definitivas en función de causa y efecto... "...El hombre primitivo no solamente considera cada acción adaptada a su fin principal. cada pensamiento referido a su fin primero, en la forma que nosotros lo haríamos, sino que... asocia todo esto con otras ideas frecuentemente de naturaleza religiosa o, por lo menos, simbólica. En esta forma, él les da un

³⁶ Bronislaw Malinowski, "Magic, Science and Religion", in *Science Religion and Reality*, editado por Joseph Needham (New York: The Macmillan Co., 1925), p. 80.

significado superior al que a nosotros nos merece”³⁷ Una exposición muy semejante de esta manera de pensar, se ha expuesto en conexión con el pensamiento del hombre medieval; la descripción podría aplicarse perfectamente a la sociedad “folk”:

Desde un punto de vista causal, el simbolismo aparece como una desviación del pensamiento. En vez de buscar la relación entre dos cosas observando los escondidos derroteros de sus conexiones causales, el pensamiento da un salto y descubre su relación, no en conexión de causa o efectos, sino en conexión de importancia o finalidad. Tal conexión inmediatamente se presentará en forma convincente, a condición de que las dos cosas participen en común de una cualidad esencial que puede referirse a un valor general. . . . La asimilación simbólica establecida sobre propiedades comunes, presupone la idea de que estas cualidades son esenciales a las cosas. El ver cómo florecen, entre espinas, rosas blancas y rosas rojas, inmediatamente provoca una asociación simbólica en la mentalidad medioeval: por ejemplo, la de vírgenes y mártires que resplandecen de gloria en medio de sus perseguidores. La asimilación se produce porque los atributos son los mismos: la belleza, la ternura, la pureza, el color de las rosas, son los mismos que los de las vírgenes, el color rojo es la sangre de los mártires. Pero la semejanza tendrá un significado místico si el término medio que conecta los dos términos del concepto simbólico, expresa algo esencial de lo que ambos participan; en otras palabras, si lo rojo y lo blanco son algo más que nombres para designar las diferencias físicas de carácter cuantitativo, si son concebidas como esencias, como realidades. La mente del salvaje, la del niño y la del poeta, nunca las miran en otra forma. ³⁸

La tendencia a tratar a la naturaleza personalmente, se reconoce en la literatura como la cualidad: “animística” o “antropomórfica” del pensamiento primitivo y el contraste entre los mediosfines normotipo del pensamiento más característico de la moderna sociedad urbana y el pensamiento personal del hombre primitivo, se han estudiado especialmente. ³⁹

³⁷ Franz Boas, *The Mind of Primitive Man* (New York: The Macmillan Co., 1938), p. 226.

³⁸ J. Huizinga, *The Waning of the Middle Ages* (London: Arnold & Co., 1924), pp. 184-85. Esta “simbólica” forma de pensamiento está relacionada con lo que Levy-Bruhl llamó “participación”. Cf. L. Levy-Bruhl, *How Natives Think* (New York: Alfred A. Knopf, 1925), especialmente el capítulo segundo.

³⁹ Hans Kelsen, “Causality and Retribution”, *Philosophy of Sciences*, Vol. 8, Nº 4 (Octubre de 1941), pp. 533-56.

En la declaración anterior ha faltado mencionar la ausencia de la conducta económica que caracteriza el mercado en la sociedad "folk". Dentro de la sociedad "folk" ideal, cada miembro se encuentra atado por los vínculos de la religión o de la sangre, y el comercio lucrativo no tiene lugar. No existe la moneda y ninguna cosa es valorada por un denominador común. La distribución de bienes y servicios tiende a ser un aspecto de las relaciones de status convencionales y personales que forman la estructura de la sociedad: las propiedades se intercambian como la expresión de un deseo benevolente y, en gran parte, como incidentes de las actividades ceremoniales y rituales. En general, la obligación de trabajar, de ahorrar y de gastar se determina, no tanto por la estimación racional de los beneficios (materiales) que deben recibirse, cuanto por el prestigio social que se obtiene por esta conducta. 40

La concepción esbozada aquí, se vuelve importante si la sociedad "folk" se observa en contraste con la de la ciudad moderna. El vasto, complicado y rápido cambio del mundo que vivimos los que habitamos las ciudades y aún el habitante de costumbres urbanas que vive en el campo, difiere enormemente del de la pequeña introspectiva sociedad "folk" con sus bien integradas y muy poco cambiantes concepciones morales y religiosas. En un tiempo, todos los hombres vivieron en estas pequeñas sociedades "folk". Por muchos miles de años, los hombres deben de haber vivido así; la vida urbanizada tiene muy poco de haber comenzado, si tenemos en cuenta la prolongada historia del hombre sobre la tierra; el extremado desarrollo de la sociedad mundial secularizada y que cambia rápidamente, abarca sólo unas pocas generaciones.

Los grupos tribales que aún permanecen al margen de la cada vez más extendida civilización, son los pequeños restos de esta primera forma de vivir. Considerándolos uno a uno y comparándolos con las sociedades alfabetas y semialfabetas, industrializadas y semi-industrializadas, podemos descubrir cómo ha desarrollado cada uno sus formas de vida social de acuerdo con las circunstancias especiales que se le han presentado. Entre los esquimales del Polo, donde cada pequeña familia tenía que cambiar su domicilio en los rigores del ambiente ártico, y a pesar de que los vínculos del parentesco eran de gran importancia, no llegaron a formarse ni

40 Raymond Firth, *Primitive Economics of the New Zealand Maori* (New York: Dutton and Co., 1920), p. 484. Véase también *Primitive Polynesian Economy*, por el mismo autor (London: George Routledge and Sons, 1939). Especialmente el capítulo X, "Characteristics of a Primitive Economy".

clanes ni otros grandes grupos de parentesco unilateral. Los sedentarios Haida de las Islas de la Reina Carlota, se dividían en dos grupos de parentesco exógamos, compuesto cada uno por clanes, con gran orgullo de sus descendientes y fuerte rivalidad entre ellos mismos. Entre las nómadas y guerreras tribus de Comanches, la iniciativa y la fertilidad en recursos del individuo eran considerados más fervorosamente que entre los sedentarios y casi interdependientes Zuñi. En el Africa occidental surgieron grandes estados nativos con sus jefes, cortes y mercados; sin embargo, la organización del parentesco conservó su importancia; y en China tenemos el ejemplo de una gran sociedad que crece lentamente con una élite alfabetizada incluyendo una multitud de comunidades rurales de tipo "folk". Donde se han levantado las ciudades, la población del campo que depende de éstas ha desarrollado relaciones políticas y económicas, lo mismo que relaciones de status con la gente de la ciudad, y de esta manera ha venido a formar una clase especial de sociedad "folk" campesina que hemos dado en llamar paisanaje. ⁴¹ Y aún en las partes más nuevas del mundo, como son los Estados Unidos, muchas aldeas y pequeños pueblos tienen, quizá, tantos puntos de contacto con la sociedad "folk" cuantos tienen con la vida urbana.

Así, tal como se estableció en los comienzos de este ensayo, las sociedades del mundo no están arregladas conforme al grado en que verifican todas las características de las sociedades "folk" Por otra parte, a tal punto algunas de estas características tienden a presentarse en unión de otras, que las interrelaciones entre ellas deben ser, en gran parte, como variables interdependientes. Realmente, algunas de las interrelaciones entre estas características son tan obvias, que juzgamos inexistente el problema. La pequeñez de la sociedad "folk" y la asociación mancomunada de los individuos, está relacionada, verdaderamente, con el carácter eminentemente personal de las relaciones. La escasez de instrumentos secundarios y terciarios, y la ausencia de la manufactura mecánica, son circunstancias obviamente desfavorables para una muy compleja división del trabajo. Sin embargo, se presentan muchos problemas en cuanto a las condiciones en que no ocurren asociadas algunas de estas características y en cuanto a las circunstancias bajo las cuales algunas de ellas pueden favorecer el cambio en dirección opuesta, presionando o no, para que otra de las características también se modifique.

⁴¹ Robert Redfield, "Introduction," to *St. Denis: A French-Canadian Parish*, por Horace Miner (Chicago: University of Chicago Press, 1940).

Un estudio hecho⁴² sobre las diferencias locales en la naturaleza del festival del santo patrono del pueblo, en algunas comunidades de Yucatán, indica que, en este caso, existen algunas interrelaciones. En las cuatro comunidades que difieren en cuanto al grado de aislamiento de los centros urbanos de influencia modificante, el festival expresa una relación anualmente renovada, entre el pueblo y el santo patrono (o su santa cruz). En dicha festividad, el ritual y el culto se combinan con una gran cantidad de diversiones. Las principales actividades consisten en una novena, una danza popular y una rústica corrida de toros. En cada una de las cuatro comunidades existen organizaciones de hombres y mujeres que toman a su cargo la dirección del festival y que, para la culminación de éste, transfieren su responsabilidad a otro grupo. Hasta tal punto la institución es idéntica en las comunidades estudiadas. Las diferencias aparecen cuando se comparan los detalles del rito y de las diversiones y las peculiaridades de la organización del festival, y cuando se pregunta el significado esencial de estos actos y de estas organizaciones. Entonces puede uno darse cuenta de que el festival, dejando de ser un acto sumamente sagrado hecho por la población, en cuanto ésta es una colectividad formada por grupos familiarmente definidos que guardan estrecha relación con el sistema de concepciones morales y religiosas de cada uno, llega a ser, principalmente en las comunidades más urbanizadas, una oportunidad para el deleite de unos individuos y el provecho financiero de otros, con muy poca relación a las concepciones morales y religiosas.

De las comunidades que se estudiaron, en la más aislada y en general más parecida a la "folk", la organización del festival está íntimamente vinculada a toda la estructura social de la comunidad. La jerarquía de los jefes de la comunidad, cuyos deberes son religiosos y civiles a la vez, se pone de manifiesto en el festival: Son los jefes, los que deciden las disputas y conducen la guerra, quienes toman lugares especiales en las procesiones y en la dirección de las ceremonias. La comunidad, incluyendo varios poblados vecinos, de acuerdo con la línea masculina se divide en cinco grupos. La responsabilidad para conducir los rezos y preparar la comida del festival, se confiere, por rotación, a cuatro hombres elegidos por cada uno de los cinco grupos. El festival es celebrado en la villa-cabecera y en el lugar donde se guarda la cruz patrona de toda la comunidad. El festival consiste, principalmente, en actos religiosos celebrados con toda solemnidad: misas, rosarios, procesión de imágenes,

42 Redfield, *The Folk Culture of Yucatan*.

genuflexiones de los creyentes. Con toda solemnidad, un oficiante especial presenta a la cruz patrona las ofrendas rituales; al hacerse el ofrecimiento, algunos símbolos de la divinidad son traídos del templo y expuestos al pueblo que está de rodillas. El traslado de la responsabilidad para dirigir el festival, se verifica por medio de una ceremonia y un ambiente de santidad: primero, ciertas insignias rituales se colocan sobre el altar y luego, después de recitar algunos rezos y de ejecutar una danza religiosa, y a la vista de todos, los que ese año realizaron el sagrado encargo, entregan dichas insignias a sus sucesores que serán los encargados de llevar a cabo el festival el año siguiente.

En los pueblos que están menos aislados, el festival es en forma semejante, pero está menos vinculado a la organización social de la comunidad, es menos sagrado y hace posible la existencia de mayor cantidad de responsabilidad y de iniciativa individual. Estos cambios —la separación del festival de la organización permanente de la sociedad, la secularización de él y el cambio de la responsabilidad de grupo a la iniciativa individual—, continúan en otras comunidades estudiadas, a medida que uno se aproxima a la influencia de la ciudad de Mérida. En algunos pueblos de la costa, el festival del santo patrono es, para unos cuantos lugareños mundanos, una empresa para ganar dinero. La novena, la danza popular y la corrida de toros sobreviven aún. Pero la novena está en manos de unas pocas mujeres que no reciben ayuda de las autoridades municipales. La corrida de toros es una diversión comercial; los toreros profesionales son alquilados por dinero para la ocasión en que se necesitan y se compra boleto para asistir al espectáculo. La danza popular es muy poco tomada en cuenta. El festival es disfrutado por la gente joven que viene para bailar danzas modernas y presenciar la corrida de toros y es, además, una oportunidad para el negocio de los comerciantes. Lo que era una institución de cultura “folk” ha venido a ser una empresa en que los individuos participan con fines profanos.

La principal conclusión obtenida del estudio que se hizo en Yucatán fué la de que las comunidades menos aisladas y más heterogéneas de dicha península son más profanas e individuales y están más caracterizadas por la desorganización de su cultura. Además, parecía probable que, en los cambios observados en Yucatán, había una relación de interdependencia entre las características cambiantes, especialmente entre la desorganización de la cultura y la secularización. “El pueblo deja de creer porque olvida practicar sus convicciones y olvida éstas porque deja de hacer lo que

ellas significan". 43 Nuevas ocupaciones y otros cambios en la división del trabajo, traen como consecuencia que el pueblo no pueda participar en los viejos rituales; y dejando de participar, deja de compartir los valores para los que existen los rituales. Sin embargo, reconocidamente, esto es sólo una parte de la explicación.

La concepción de la sociedad "folk" ha estimulando a un pequeño grupo de investigadores del campo para que tomen en consideración algunos de estos problemas sobre la interdependencia e independencia de estas características en la sociedad. En Yucatán, el aislamiento, la homogeneidad, la concepción personal y simbólica de la naturaleza, la importancia de las relaciones familiares, el alto grado de organización de la cultura y la santidad de las sanciones e instituciones, fueron observadas regularmente asociadas entre sí. Se tuvo conocimiento entonces, 44 que en ciertas comunidades indígenas situadas cerca o en las orillas del Lago de Atitlán en Guatemala, esta asociación de características no se repite. Como se estimó que estas comunidades guatemaltecas no estaban cambiando rápidamente, sino que perseveraban en su naturaleza esencial, se obtuvo la conclusión de que "una sociedad estable puede ser pequeña, simple, homogénea en prácticas y creencias", con una cultura local bien organizada y aún "con relaciones impersonales, con instituciones formales que norman los actos del individuo, y con una organización familiar débil, con vida profana, y con individuos que actúan más para obtener ventaja económica o personal que movidos por una profunda convicción o por un pensamiento de hacer el bien a la sociedad". Se ha puntualizado, además, que en estas comunidades guatemaltecas un "punto de vista del mundo primitivo" esto es, una disposición para tratar personalmente con la naturaleza atribuyéndole cualidades como si fuera una entidad, y para efectuar conexiones más bien simbólicas que causales, coexiste con la tendencia que, a lo impersonal, comercial y profano, lo mismo que en las sociedades urbanas, tienen las relaciones entre hombre y hombre. 45

Estas observaciones, a la vez, nos llevan a considerar algunas cuestiones acerca de las circunstancias que tienden a producir determinada clase de sociedad o determinado aspecto de ella más bien que otro. El

43 Redfield, *The Folk Culture of Yucatan*, p. 364

44 Sol Tax, "Culture and Civilization in Guatemala Societies". *The Scientific Monthly*, Vol. XLVIII (mayo de 1939), p. 467

45 Sol Tax, "World View and Social Relations in Guatemala," *American Anthropologist*, N. S., Vol. 43, Nº 1 (Enero-Marzo de 1941), pp. 27-42.

rompimiento de las instituciones familiares operado desde hace muy poco en la sociedad occidental, frecuentemente se atribuye al desarrollo de la ciudad y de la industria moderna. Si, como he anotado, las instituciones familiares son débiles también en estas comunidades de Guatemala, deben existir causas alternantes para el rompimiento de la familia, el surgimiento de la industria moderna y el crecimiento de la ciudad, puesto que estos indígenas guatemaltecos viven en sus haciendas o muy cerca de ellas tienen oficios de manufactura casera y muy poco o ningún contacto con la ciudad. Se ha insinuado que, en el caso de las sociedades de Guatemala, parte antes de la conquista y parte después de ella, el desarrollo de la economía pecuniaria y del comercio de los vendedores ambulantes fundado sobre la gran división regional del trabajo y sobre un sistema de control impuesto forzosamente por un pequeño grupo de gentes privilegiadas, pueden ser la causa de que haya disminuido la importancia de las instituciones familiares y la independencia del individuo, sobre todo por cuanto se refiere a la subsistencia. 46

El carácter profano de la vida de los pueblos de la altiplanicie en la región del lago de Atitlán, no se encuentra tan bien establecido como el carácter individualizado de la vida, pero la vida allí es efectivamente profana, es algo que se ha desenvuelto sin la influencia de una fuerte movilidad personal, de la industria mecánica o de la ciencia. En un bien conocido ensayo, 47 Max Weber demostró cómo, en el caso de los puritanos, el capitalismo comercial no estaba en contraposición con la piedad.

De este modo parece que una sociedad alfabetizada, o en parte al menos urbanizada, puede ser, a la vez, altamente comercial y sagrada—como los judíos—, mientras que bajo otras ciertas condiciones, un pueblo en otros aspectos semejantes a los “folk”, puede tornarse individualista comercial y, acaso, profano. Lo importante, pues, es la determinación de las condiciones limitantes.

46 Redfield, *The Folk Culture of Yucatan*, pp. 365-67.

47 Max Weber, “Protestant Ethics and the Spirit of Capitalism,” cited in Kemper Fullerton, “Calvinism and Capitalism,” *Harvard Theological Review*, Vol. XXI, pp. 163-95.